

La Gazeta Universitaria



17 de julio de 2006. Época 1\110. Publicación Semanal de la Secretaría de Comunicaciones de la Universidad de El Salvador

Policía violenta la autonomía universitaria

Los sucesos del 5 de julio mostraron al gobierno del presidente Elías Antonio Saca disparando hacia el interior de la UES, sobrevolando el campus con aviones militares de guerra y helicópteros que llevaban policías con armas de grueso calibre, una escena que parecía ya olvidada.



El GRP ingresó al campus alrededor de las diez de la noche del día 5 de julio. Luego forzó los portones de las Facultades de Derecho e Ingeniería. Foto cortesía de Diario Co Latino.

A pesar de que las autoridades universitarias mostraron disposición para que se investigara el campus tras los hechos del pasado 5 de julio (ver página 2), la policía decidió forzar los portones alrededor de la 10:00 p.m.

Pedro Rosalío Escobar, Fiscal de la UES recuerda: "Habíamos pactado con la gente de la Fiscalía General que ellos iban a poder ingresar al campus bajo la supervisión nuestra. Nosotros les insistimos dos o tres veces más a lo largo de la tarde y principios de la noche y no entraron. En sentido contrario decidieron ir al juez octavo de paz, obtener una orden de registro y allanamiento e irrumpir violentamente al campus".

"Claro que es un irrespeto a la autonomía...El cateo de la universidad se iba hacer conjuntamente con todas las autoridades universitarias...Esas órdenes o acciones tan desesperadas y sin razón no las entendemos", expresó la Doctora María Isabel Rodríguez, Rectora.

Sin embargo, la Doctora Rodríguez dice: "es una satisfacción el que no se haya encontrado en la universidad lo que esperaban muchas personas encontrar, se decía hasta de un arsenal de guerra. Quedó claro que ahí no se está fraguando ningún movimiento ni cosa que se parezca".



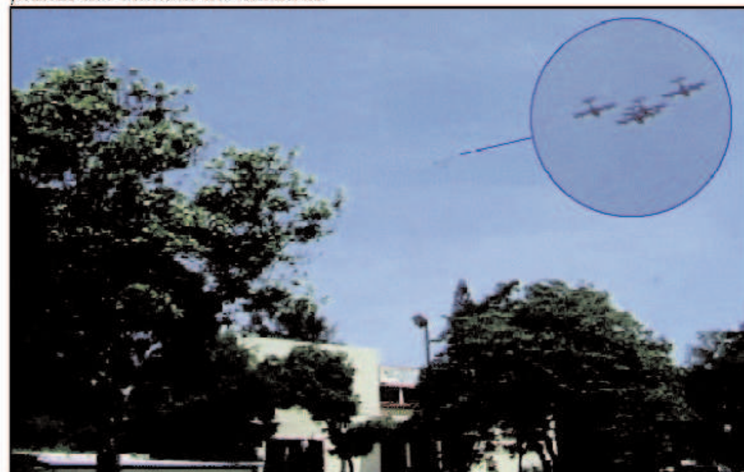
El Licenciado Gerbert Rivas, Jefe de Recursos Humanos de la Facultad Multidisciplinaria de Occidente, recibió un impacto de bala en el costado derecho mientras se encontraba en una reunión de trabajo en la segunda planta del edificio de Rectoría.



Las primeras investigaciones que se realizaron apuntan a que el disparo que hirió al trabajador universitario pudo haberse hecho desde uno de los dos helicópteros que sobrevolaban el campus o desde el Hospital Bloom.



En un edificio abandonado sobre la 29 calle poniente se colocaron francotiradores de la policía, al igual que en la terraza del Hospital de Niños Benjamín Bloom.



Alrededor de las 10:50 a.m. cuatro aviones militares también sobrevolaron el campus.

Universitarios en defensa de la autonomía

"Yo estoy totalmente de acuerdo con ese movimiento que se está generando de la sociedad civil, de las iglesias, de las universidades, tratando de rescatar a este país en este camino de la paz. Nosotros estaremos siempre en ese sentido de acuerdo, pero de ninguna manera va ha ser callándonos, que se nos avasalle, que se quede la universidad sin decir la verdad, sin hacer presente su posición en defensa del pueblo salvadoreño",
Doctora María Isabel Rodríguez.

El Consejo Superior Universitario (CSU), en sesión extraordinaria celebrada el pasado 11 de julio, acordó conformar una comisión junto a la Asamblea General Universitaria (AGU) con el propósito de "defender la autonomía de la Universidad de El Salvador".

Una de las primeras acciones que tomó la comisión especial designada para la defensa de la autonomía, luego de los hechos ocurridos el pasado 5 de julio, fue la presentación de una denuncia ante la Fiscalía General de la República sobre el delito de lesiones contra el Licenciado Gerberth Salvador Rivas.

"La universidad a pesar de no haber participado resultó víctima de la situación. Queremos que se respete a la universidad", dijo la Rectora de la UES, Doctora María Isabel Rodríguez.



Militar y tanqueta frente a la Facultad de Medicina, en 1972. Este 19 de julio se cumplen 34 años de la ocupación de la UES que duró un año.

Los sucesos

La situación a la que se refiere la Rectora de la UES es a la manifestación del pasado 5 de julio, que resultó en dos policías muertos por arma de fuego de grueso calibre, 10 heridos y 31 personas detenidas, de los cuales siete eran estudiantes universitarios, puestos en libertad posteriormente. Éstos fueron capturados al salir del recinto universitario después de estar sitiado por parte de elementos de la policía.

Miembros de Comandos de Salvamento también informaron de manifestantes heridos que no permitieron ser atendidos por estas unidades.

El hecho ocurrió alrededor de las 10:10 a.m. luego de capturar a dos de los manifestantes y que la UMO tratara de disgregar la protesta, a la altura de la Avenida Mártires del 30 de julio y la 29 Calle Poniente, frente a las entradas del Hospital de Niños Benjamín Bloom y la Universidad de El Salvador (UES).

"Los manifestantes fueron empujados poco a poco para que entraran en la ciudad universitaria. Esa manifestación se pudo detener", dijo la señora Rectora.

Aunque la marcha no fue convocada por la UES, se habían apostado francotiradores en edificios aledaños al campus, entre estos, el Hospital de Niños Benjamín Bloom y un edificio abandonado sobre la 29 calle poniente, según lo muestran las imágenes de algunos noticieros nacionales.

El Licenciado Gerbert Rivas, Jefe de Recursos Humanos de la Facultad Multidisciplinaria de Occidente, resultó lesionado con un disparo en el costado derecho mientras se encontraba en una reunión de trabajo en la segunda planta del edificio de Rectoría, desde donde se podían observar los helicópteros y los francotiradores del Hospital Bloom.

Después de las primeras investigaciones la trayectoria del proyectil, como lo demuestra la reconstrucción de los hechos, evidencia que el mismo fue disparado de arriba hacia abajo, la prolongación de dicha trayectoria a través del orificio de entrada en las ventanas del edificio apunta hacia el Hospital Bloom o pudo haberse hecho desde el helicóptero.

Las investigaciones al respecto continúan por parte de científicos expertos en balística del Instituto de Ciencias de la Tierra de la UES.

Sitiaron el campus

Con el argumento de que algunos manifestantes ingresaron al campus y junto con ellos la persona que presuntamente había disparado a los dos policías muertos, elementos del Grupo de Reacción Policial (GRP) sitiaron la UES.

A partir de las 10:00 de la noche del 5 de julio, hasta tempranas horas del lunes 11 de julio la policía permaneció en el campus en busca de armas que los manifestantes que corrieron hacia la ciudad universitaria pudieron haber dejado. Como resultado del registro realizado no fue encontrada el arma supuestamente homicida.

El material presuntamente encontrado en algunos sitios consiste en artefactos de fabricación casera

La Rectora manifestó que los manifestantes pudieron dejar abandonado todo ese tipo de cosas (armas hechizas) "pero no hay armas en la universidad, en eso queremos ser bien enfáticos".

Al respecto, la Vicerrectora Administrativa, Doctora Carmen Rivas dice: "ese día que ellos ingresaron violentamente en la noche, en los lugares donde ellos dicen que encontraron algo (Facultades de Ingeniería y Derecho) a nosotros realmente no nos consta. En todos los edificios y locales estudiantiles donde nosotros acompañamos a los investigadores no encontraron nada, eso consta en las actas que se levantaron".

"Ellos (policías) se fueron solos a la carpintería de Humanidades porque les habían indicado que había un instrumento. Fue divertido porque lo tenía uno de los trabajadores como souvenir desde el tiempo de la guerra y lo había denunciado desde antes", comenta la Rectora a manera de anécdota.

Los daños

Se ha verificado que existen varios impactos en la fachada de la universidad, otro en el local del Instituto Universitario de Educación Superior y en los ventanales de la segunda planta del edificio de Rectoría.

"Creemos que el país no puede regresar al pasado", comentó el Ingeniero Rufino Quezada, presidente de la AGU.

Beatrice de Carrillo, Procuradora para la Defensa de los Derechos Humanos, calificó los hechos como uno de los más graves que se han dado después de la guerra. "Todo esto es un desmán vergonzoso de un país ingobernable donde no hay fe en el estado de derecho y donde los problemas sociales no se resuelven sino que se trasladan a choques frontales entre los más pobres de los pobres de este país", dijo.

Cronología

7:30 a.m.
La marcha ya se encontraba cerca del INFRAMEN y se dirigía hacia la zona de la Universidad de El Salvador.

9:00 a.m.
Algunos manifestantes trataron de agredir una patrulla policial luego del arresto de dos jóvenes. Los agentes sacaron sus pistolas y apuntaron hacia los estudiantes pero no dispararon en ese momento. La policía tampoco dispersó la manifestación.

10:10 a.m.
Intercambio de disparos entre policías y supuestos manifestantes. Dos policías murieron y 10 resultaron heridos. Varios estudiantes resultaron heridos y un trabajador universitario fue trasladado gravemente hacia un hospital al recibir un impacto de bala en el pecho. Mientras tanto dos helicópteros sobrevolaban el campus.

10:50 a.m.
Cuatro aviones del ejército vuelan sobre el campus.

11:00 a.m.
Efectivos élites de la Policía (en su mayoría del Grupo de Reacción Policial, GRP) acordonaron la UES y no permitieron la salida de estudiantes y personal administrativo.

11:50 a.m.
Inicia la evacuación de la comunidad universitaria, registrándolos, pidiendo documentación y golpeando a varios.

12:15 m.
Autoridades universitarias brindan una conferencia de prensa denunciando el cerco militar y la agresión armada hacia el campus y específicamente el disparo contra el edificio de Rectoría, que impactó al Administrador Financiero de la Facultad de Occidente, Gerbert Rivas.

2:00 p.m.
Aún continúa el desalojo de la comunidad universitaria y el registro minucioso hacia los vehículos que salían. La policía vigila y mantiene sitiadas las 56 manzanas del campus central de la UES.

10:00 p.m.
La policía ingresa violentando los portones de la universidad y las puertas de las Facultades de Ingeniería y Derecho. Ello rompía con el acuerdo de inspeccionar el campus en presencia de la Procuraduría y las autoridades universitarias. Registran las facultades de Derecho e Ingeniería.

Testimonio

"Me decían que yo era el que había disparado"

La PNC capturó a 31 personas el 5 de julio,. muchos de los cuales aseguran que no habían participado en las marchas, razón por la cual se les dejó en libertad. El siguiente testimonio de Marvin Guevara, estudiante de periodismo de la UES, narra las arbitrariedades de las detenciones y los abusos que sufrieron estas personas.

"Yo nunca participé en la marcha. Soy instructor (en la Facultad de Humanidades)…Como a las doce y cuarto empezaron a sacar a la gente y yo salí por el portón de Ingeniería, pasé por ANDA, me revisaron, en Economía también me revisaron".

"Cuando pasé por la entrada principal de la Minerva estaban los del GRP. El primero me dijo que sólo me cruzara la calle, el segundo me dijo que me sacara la camisa, pasó otro y me dijo que me fuera, caminé como dos metros y escuchaba pasos que me venían siguiendo, cuando volví a ver uno de ellos me pegó una patada por la espalda y me votó. Me agarraron y me pegaron. Llegaron los medios, me esposaron. Yo les preguntaba ¿por qué?. Me decían que yo era el que había disparado y que salía en el video".

"Media hora me anduvieron dando vueltas y golpeándome, cerca de la plaza San Luis, el Ministerio de Hacienda".

"Le pedí agua a uno de ellos. La sirvió en un vaso y yo creí que me la iba a poner cerca, pero me la tiró en la cara y me dijo: tomá perro".

"Sólo yo iba en el vehículo con cinco policías que me golpeaban, uno de ellos me ponía el pie en el pecho".

"Cuando llegué a la policía eran bastantes los capturados, pero sólo nos hicieron la audiencia a 24".

"Nos pusieron en cuclillas y pasaron como diez agentes de la UMO golpeándonos uno por uno. Nos decían perros, bastardos, mal nacidos, mata policías, hijos de…El jefe de ahí no decía nada. Durante los cuatro días sólo nos dieron comida cuatro veces".

"Hubo un caso en que un chero quería tomar agua, el de la UMO nos dijo que nos diéramos vuelta, vino el policía y lo estrelló contra la pared y le rompió la ceja".

"Como a las diez de la noche nos pusieron en un pasillo donde sólo había dos bancas. Nos amarraron a las bancas, nos sacaron el acta y a las dos de la mañana nos llevaron a Ilopango, donde nos metieron a una celda con reos comunes. Estando allá sólo nos mojaban".

"A las ocho y media nos echaron gas pimienta y nos dijeron que esa era la bienvenida, había una persona que padecía de asma, no sabíamos cómo atenderlo porque se estaba ahogando. A las once de la noche nos volvieron a echar gas pimienta y a las tres de la mañana. Los mareros que estaban ahí nos decían que mojáramos las camisas y que nos tapáramos la boca porque siempre iban a seguir echándonos".

"Llegaron los de los derechos humanos pero se limitaron a decirnos que lo denunciáramos pero que ellos no podían hacer nada".

"Entre los que nos detuvieron había una persona que acababa de salir del Hospital Bloom de sacar a su hija de cuatro días de nacida, él puso a su señora y su niña en un taxi y se quedó él porque trabaja como digitador en las afueras de la universidad. Lo golpearon, le reventaron la ceja, le lastimaron una costilla, a pesar que él andaba en su mochila los plantares de la bebé, ropita de la niña y aún así se lo llevaron".

"Hubo otra persona que lo agarraron allá por el Scotia Bank, le decían que él también salía en el video, lo agarraron porque tenían que agarrar a alguien, fue algo inventado".

"Había también un ingeniero, un abogado que trabaja como juez suplente, un profesor, dos estudiantes de economía, de administración, vendedores y personas que iban pasando. Sólo una persona había participado en la marcha pero no en los actos".

De Martínez a Saca

Históricamente regímenes autoritarios han atacado a la universidad

Después de la matanza de 1932 el general Maximiliano Henández Martínez decretó la abolición de la autonomía universitaria aduciendo que la universidad era un foco de comunistas. La universidad permaneció en manos del poder ejecutivo hasta el 1º de mayo de 1933.

El 20 de enero de 1939 se conoce una nueva Constitución con reformas que tenían el propósito de que se pudiera reelegir por tercera vez como presidente de la República el general Matínez. En esta nueva constitución también se suprimía la autonomía universitaria y asumió la dirección de la universidad el poder ejecutivo de acuerdo con el artículo 155.

El 25 de mayo de 1944, después de una huelga general que derrocó la dictadura martinista, vuelve a recuperarse la autonomía universitaria.

En 1950 la autonomía universitaria se eleva a la categoría de norma constitucional. En la Constitución de 1962 esa norma permanece sin variantes.

Otras agresiones:

1960
Bajo la presidencia del coronel José María Lemus, el ejército intervino la universidad y golpeó al Rector Napoleón Rodríguez Ruiz.

1972
Bajo la presidencia del coronel Arturo Armando Molina, los militares intervinieron la universidad y la mantuvieron cerrada por un año.

1975
El 30 de julio de este año las tropas bajo la presidencia del coronel Arturo Armando Molina, abrieron fuego contra una manifestación estudiantil. Se estima que murieron o fueron desaparecidos treinta y siete estudiantes.

1980
La ocupan por cuatro años, bajo órdenes de la junta dirigida por el demócrata cristiano José Napoleón Duarte

1989
Los militares la intervienen bajo la presidencia del arenero Alfredo Cristiani.

2005
El 6 de julio de ese año, bajo la presidencia del Presidente Elías Antonio Saca, la UMO reprimió con balas de goma a estudiantes de secundaria que se refugiaron en el campus. La policía disparó hacia dentro de la universidad.

2006
El 5 de julio de este año, nuevamente la policía en manos del partido del presidente Antonio Saca, dispara balas contra el edificio de Rectoría e interviene violentamente el campus.

Exigían medio pasaje

Las protestas del pasado 5 de julio se realizaban en el contexto de diversos problemas sociales que aquejan especialmente a la población más pobre del país.

De acuerdo al derecho a la protesta que brindan las leyes salvadoreñas, los manifestantes, algunos de los Institutos Francisco Menéndez (INFRAMEN) y Albert Camus, exigían que al sector estudiantil se le cobre únicamente la mitad del pasaje del transporte público, incrementado en un diez por ciento a partir del primero de julio de este año.

También se manifestaron contra el reciente aumento a la energía eléctrica y el congelamiento del salario mínimo.

El vicerrector Académico, Ingeniero Joaquín Orlando Machuca cuestionó al actual gobierno del presidente Elías Antonio Saca por no tomar medidas que solventen la situación económica que se vive actualmente.

"¿Qué hace el gobierno por no regresar al pasado en términos de mejoría socioeconómica? ¿Qué hace la empresa privada por no regresar al pasado cuando tiene parte de todo el pastel de privatización de la economía salvadoreña y no se ven los retornos económicos al pueblo? No se va a volver a una situación de guerra como la que hubo en el pasado si las causas que motivaron esa situación no se vuelven a repetir", dijo el vicerrector.

La señora Rectora, aunque calificó de graves y lamentables los sucesos con que terminó la protesta, también instó a no tender una "cortina de humo" sobre la realidad económica del país, olvidando las causas que originaron la protesta.

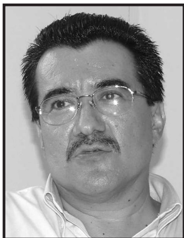


En ese sentido, la Doctora Rodríguez dijo: "era una manifestación en contra del incremento del pasaje, sin embargo eso ya desapareció del mapa porque en este momento toda la atención la ocupan las muertes y el ataque hacia la universidad, lo otro ya se borró".

Ante los hechos ocurridos el pasado 5 de julio, la Gazeta Universitaria preguntó a las autoridades y funcionarios del Alma Máter:

¿Qué opina de los sucesos del pasado 5 de julio?

Pedro Castaneda Escobar
Fiscal General UES



"Estos hechos son lamentables en dos sentidos, el primero porque se han perdido vidas humanas por el lado de la Policía Nacional Civil y por el lado de la Universidad, la grave lesión de bala de uno de nuestros compañeros jefes administrativos; en segundo lugar, que por el lugar donde se desarrolló el suceso se haya desencadenado toda una campaña en contra de la UES, principalmente por funcionarios del gobierno".



Ing. Joaquín Orlando Machuca
Vicerrector Académico

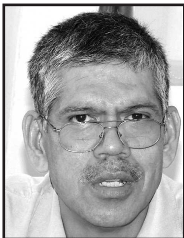
"Son hechos lamentables en donde una vez más la Universidad de El Salvador es víctima de situaciones en las cuales no debiera involucrarse. Creo que ésto nos servirá para trabajar un poco más en el quehacer, la autonomía e imagen de la universidad"

Dra. María Isabel Rodríguez
Rectora UES



"Yo espero que no se repitan, pero también quisiera que en situaciones como éstas se deslinde a la Universidad porque el hecho de estar colocados en un sitio que es estratégicamente muy utilizado para las manifestaciones, no haga que la represión, que habitualmente se hace contra los manifestante, obligue a la gente de las manifestaciones a entrar a la Universidad porque entonces se le compromete".

Ing. Rufino Antonio Quezada
Presidente de la Asamblea General Universitaria



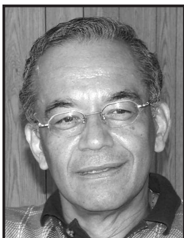
"Con el registro que hizo la Policía Nacional Civil, se determinó que la universidad no tuvo nada que ver con los actos violentos de ese día. Por lo tanto, esperamos que los políticos que se manifestaron en contra de la Universidad de El Salvador y que hicieron acusaciones se retracten de lo que dijeron"



Ing. Mario Nieto Lovo
Decano de la Facultad de Ingeniería y Arquitectura

"Este suceso, puesto que envuelve vidas humanas es de lamentarlo, pero creo que también para la población debe quedar claro que estos hechos se dieron fuera de la ciudad universitaria y que la Universidad fue lamentablemente involucrada por su ubicación. La Universidad continúa trabajando en una superación de trabajo académico y que este desafortunado hecho involucró circunstancialmente a la UES".

Dr. Rafael Monterrosa
Jefe del Departamento de Anatomía



"Indudablemente la violencia debe ser condenada, venga de donde venga, pero como Universidad incomoda que gente de afuera, que no pertenece a la institución, esté condenando algo que no sucedió dentro de las instalaciones. Hay que denunciar la violencia de afuera y no asociarla a la UES. Se tiene que respetar a la institución como lo que es: un centro de educación superior".

La Columna de la Defensoría

La búsqueda de la paz es un compromiso de todos y todas

La Paz es un derecho en el cual se resumen todos los derechos humanos, comenzando por el derecho a la vida misma. Los acondicionamientos de la paz son múltiples: debe de sustentarse en la verdad; debe de construirse sobre la justicia; debe estar animada por el amor y debe hacerse en libertad.

Esta paz la vimos interrumpida, el pasado 5 de julio del presente año, cuando todos y todas fuimos sorprendidos/as por los helicópteros que sobrevolaban el campus universitario, disparos por todas direcciones, carreras desesperadas por doquier, hasta ese momento no comprendíamos la magnitud de los hechos ni su procedencia; minutos más tarde la grave noticia de que nuestro compañero de trabajo Licenciado Gerbert Salvador Rivas, Jefe de Recursos Humanos, de la Facultad Multidisciplinaria de Occidente se encontraba gravemente herido a consecuencia de una bala disparada contra el Edificio de Rectoría y la muerte de dos miembros de la PNC, varios heridos, compañeros y compañeras estudiantes detenidos/as en los alrededores de nuestra Universidad como consecuencia de las protestas del pueblo organizado en contra del alza al precio del pasaje, aumento de las tarifas eléctricas, canasta básica, entre otros.

Esta Defensoría de los Derechos Universitarios lamenta los hechos ocurridos en contra de nuestros compañeros/as estudiantes, de las lesiones causadas al Licenciado Gerbert Salvador Rivas, la muerte de los miembros de la PNC, y repudiamos el estado de terror al que fue sometida la comunidad universitaria y el acoso militar del cual fue objeto nuestra Alma Máter.

Hacemos un llamado a la comunidad universitaria a mantenernos vigilantes ante la grave situación social que prevalece en el país y a exigir al Estado salvadoreño una investigación exhaustiva de los hechos acaecidos y que se deduzcan responsabilidades penales en contra de los ejecutores intelectuales y materiales; así como al respeto de los derechos constitucionales en toda su dimensión, para lograr una auténtica democracia en paz y con justicia social.

Msc. Nelson López Carrillo
Defensor de los Derechos Universitarios

Editorial

La intervención del 5 de julio

Cuando se analizan las intervenciones de las dictaduras en el campus de la UES, se podrá ver que todas se dan en contextos de crisis políticas de carácter nacional. Desde que el general Maximiliano Hernández Martínez, en 1932, anuló la autonomía universitaria hasta la del reciente 5 de julio (el mes de julio ha sido nefasto para nuestra comunidad universitaria).

Hernández Martínez había masacrado cerca de 30 mil personas y fusilado a tres dirigentes universitarios, Farabundo Martí, Alfonso Luna y Mario Zapata. Luego vino la intervención de 1960 en el contexto de las maniobras anticomunistas de la dictadura militar dirigida por el coronel José María Lemus.

En 1972, luego de un fraude electoral y ante protestas por el alza del pasaje, el coronel Arturo Armando Molina interviene el campus y cierra la universidad por un año. En el contexto de una huelga a nivel nacional y a pocos meses del asesinato de Óscar Romero, el ejército, en complicidad con la democracia cristiana, invade la UES y mantiene cerrado el campus por cuatro años.

Ahora fue el turno de Antonio Saca, ex estudiante de periodismo de esta universidad. El actual presidente de la república conspiró con instrumentos legalistas para que la policía de choque, la GRP, entrara por la fuerza al campus de San Salvador.

En el contexto de la intervención del 5 de julio se encuentra el incremento de la protesta popular a raíz del alza de los precios del combustible, electricidad y en general del costo de la vida. Se da además, tres días después de la tortura y asesinato de Francisco Antonio Manzanares y Juana Monjarás, de 77 y 75 años, respectivamente. Ambos eran padres de Marina Manzanares, conocida como Mariposa y quien durante la guerra mantuvo un alto perfil como locutora de Radio Venceremos y Radio Farabundo Martí. La invasión al campus central se dio el mismo día del entierro de la familia Manzanares y coincidió con una marcha de estudiantes de secundaria.

Es obvio que la comunidad universitaria está conmocionada por los diferentes hechos, todavía muy oscuros, en la cual se debe lamentar la muerte de dos policías de familias humildes.

Es muy probable que los autores intelectuales del operativo, del que muchos coinciden en que fue planificado, nunca se conozcan. Estamos en el país de Katia Miranda.

El embajador de EE. UU.

Un militar retirado dice en el documental "26 de junio" que en El Salvador nada del campo de la derecha se mueve sin el conocimiento o aval de la embajada de Estados Unidos. No queremos inferir que el embajador Douglas Barclay está involucrado en la intervención de la UES, pero sí ha provocado indignación que un extranjero se inmiscuya en la política nacional.

En declaraciones a la prensa, acusa a la universidad de esconder armas y contribuye a repetir mentiras para justificar la invasión del campus. Quienes estamos informados sabemos que la policía ingresó a eso de las 10 de la noche y que derribó puertas en al menos dos facultades, Ingeniería y Derecho. Por seis horas revisaron las instalaciones sin que nadie de la UES les acompañara. ¿Qué garantías podemos tener sobre la consistencia de las "evidencias" de la Fiscalía General de la República?

¿Por qué al embajador no le preocupa que desde un helicóptero se le haya disparado al edificio de Rectoría y en el cual resultó herido el Licenciado Gerber Rivas, de la Facultad Multidisciplinaria de Occidente? Sobre los disparos hay mucha gente de la universidad que lo confirma.

¿Por qué no le preocupa que se use un hospital de niños como base de francotiradores?

Sería mucho mejor que el señor Barclay asesore a su Presidente George W. Bush para que, a través del respeto al derecho internacional, cese de torturar prisioneros en Guantánamo, Cuba, y Abu Grahib, Iraq. También para que cesen las ocupaciones militares en el Oriente Medio.

El pueblo salvadoreño necesita solidaridad, no intervención.

DIRECTORIO

La Gazeta Universitaria es una publicación de la Secretaría de Comunicaciones de la Universidad de El Salvador.

Rectora:
Dra. María Isabel Rodríguez
Vice Rector Académico:
Ing. Joaquín Orlando Machuca
Vice Rectora Administrativa:
Dra. Carmen de Rivas
Coordinación:
Felipe Vargas
Editora:
Ana María Campos
Diseño
Iván Yash
Diagramación:
Delmy González
Iván Yash
Fotografía:
Secretaría de Comunicaciones
Diario Co Latino

Redacción:
Ana María Campos
Roselia Núñez
Xochilt Escalante de Gálvez
Dina Sandoval
Luis Alemán

e-mail: gazetauniversitaria@gmail.com



"No queremos policías en la Universidad y mucho menos militares"

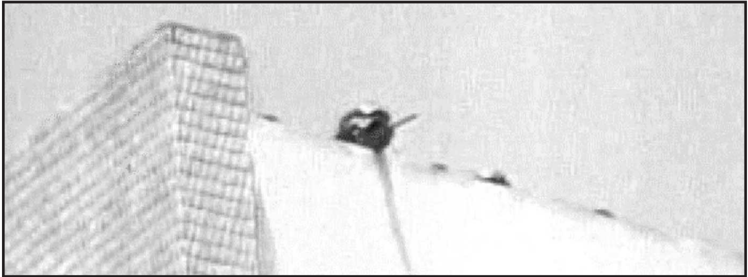
El Doctor Antonio Martínez Uribe, polítólogo y docente de Relaciones Internacionales y de la Maestría en Derechos Humanos de la UES, opina de los hechos que se dieron el pasado 5 de julio, donde un trabajador de la UES resultó herido cuando se encontraba laborando en uno de los edificios del campus. Dos policías también murieron.



¿Qué piensa de los sucesos del 5 de julio?

Yo creo que es preocupante desde la perspectiva de la necesidad de construir una institucionalidad democrática en nuestro país y la institucionalidad democrática se crea a partir de cómo abordamos nosotros la conflictividad social en nuestros países. Si estamos construyendo un Estado dictatorial, la conflictividad la vamos a tratar a pura represión como sucedió durante los años 70 y 80.

De tal manera que esto



que pasó es sumamente preocupante, es lamentable que hayan habido muertos, que hayan sido dos policías, que haya habido un herido de la comunidad universitaria, baleado cuando él estaba tranquilamente entregado a sus labores universitarias.

Obviamente es preocupante la respuesta y la forma de encarar la situación por medio de los cuerpos de seguridad, seguro que no participó solamente la PNC, sino que también las Fuerzas Armadas, volando helicópteros encima del campus, franco tiradores alrededor de la comunidad universitaria, tiros, etc. Entonces, yo creo que hemos llegado a un punto extremo de la situación de país.

Lo peor es que si el Estado y concretamente el partido de gobierno no cambia sus políticas económicas y sociales lo que vamos a tener es mayor convulsión social, mayor rebeldía popular y será así, no porque haya una conspiración de la izquierda detrás de eso, sino porque la gente sencillamente trata de expresar su enojo, ante el salario mínimo, el transporte, la salud, la educación y toda esa cantidad de problemas que tenemos en nuestro país, como sucede en países incluso que llamamos nosotros desarrollados como Francia.

¿Qué opina de la presencia de franco tiradores en el Hospital Bloom, el pasado 5 de julio?

Ahora Rodrigo Ávila dice que sí habían pero que eso responde a la doctrina de la PNC, o sea que él está diciendo que cuando hay una manifestación de protesta social de jóvenes, pues lo que ellos ponen siempre es un equipo muy bien armado, disponen de helicópteros y franco tiradores y sabemos que éstos no van a tirar dulces, sino que van a tirar balazos certeros. Es gente profesional que seguro es de la Fuerza Armada de El Salvador y eso no se puede ver como algo normal, porque lo que estamos enfrentando es una manifestación de protesta del pueblo y no se vale que ellos armen un dispositivo policial y militar para enfrentar esta manifestación popular.

¿Se violó la autonomía?

Totalmente y esa es una reivindicación de autoridades, docentes y estudiantes. Es una reivindicación histórica, aunque el señor Saca dice que jamás va a violar la autonomía universitaria, pero él quizás no sabe qué es la autonomía universitaria. Yo creo que la señora Rectora ha jugado un papel muy importante y hay que acompañarla y hacerle frente a la defensa de la Universidad de El Salvador. No queremos policías dentro de la Universidad y mucho menos militares, porque esa es la expresión más grave de la violación de la autonomía.

¿A partir de qué momento se viola la autonomía universitaria el pasado 5 de julio?

Se viola desde el momento que empiezan a



dar muestras de fuerza en los alrededores de la Universidad, en el momento que los helicópteros empiezan a sobrevolar el campus y también en el momento que vimos pasar a los aviones militares, como cuatro o cinco, de lo cual nadie dice nada ahora. Qué tristeza, qué barbaridad, no hemos avanzado porque esa autonomía de la universidad debería tener mayor fortaleza y ser sujeto de respeto. Lo preocupante es que si ya lo hicieron una vez, como Saca ha hablado del rescate de la UES, pudieran repetirse este tipo de actos.

¿Qué opina de las declaraciones del Embajador de los Estados Unidos, sobre la existencia de armas en la Universidad?

Con todo el respeto que se merece el señor embajador, es triste que él esté dando ese tipo de opiniones hacia nuestro país, lo cual indica que ellos también están dentro de estos planes. El Salvador se ha convertido en una gran base de operaciones de los Estados Unidos, eso es así fácilmente comprobable, alguien de la Embajada me decía que aquí en El Salvador viven como 40 mil personas de nacionalidad norteamericana.

Yo estoy persuadido de que los Estados Unidos y la Embajada están metidos en estos planes de derechización y control de nuestro país, les parece importante porque es una base de control muy importante en la región, después de haberse clausurado la base de Panamá.

¿Qué podría pasar, posterior a lo ocurrido el 5 de julio?

El Frente debe tener una mayor audacia en su política. Los profesionales debemos también unificarnos, porque yo creo que este proceso va a continuar, sería lamentable que fuera por medio de la escalada represiva. Entonces, hay que ser cuidadosos porque estamos ante un gobierno muy reaccionario, muy derechista y ellos harán cualquier cosa para tener el control de este país y nosotros debemos evitar confrontaciones. El cuerpo docente de la Universidad tenemos que trabajar con nuestros estudiantes en vista de la defensa de la autonomía y estar más atentos de lo que pasa, no podemos estar cómodos, tenemos que actuar y estar más vigilantes de lo que pueda suceder.

Foto Arriba: *presencia de francotirador en la azotea del Hospital Bloom.*

Foto abajo: *Policía dispara hacia manifestantes.*

Tratamiento informativo de la prensa salvadoreña despierta críticas

La cobertura periodística, de la mayoría de los medios de comunicación del país, durante los acontecimientos del pasado 5 de julio, ha despertado una serie de críticas de diversos sectores de la sociedad, debido a las opiniones, aseveraciones y comentarios hechos por algunos comunicadores.

Según Herminia Funes, Presidenta de la Asociación de Periodistas de El Salvador (APES), los medios de comunicación no deben actuar como policía, fiscalía, ni procuraduría. "Debe ser la policía la que presente las pruebas y con base a esas pruebas proceder como medios", sostiene.

El tratamiento periodístico desarrollado en los días siguientes a los acontecimientos, donde murieron dos policías de la Unidad de Mantenimiento del Orden (UMO), comprueba una vez más la falta de profesionalismo, manifiesta el Maestro Guillermo Mejía, docente del Departamento de Periodismo de la Universidad de El Salvador.

El docente sostiene que la mayoría de los medios están sujetos a una cobertura tendenciosa de los acontecimientos, donde hace falta que se consideren todos los puntos de vista envueltos en la crisis.

"Tomando en cuenta el derecho a la información, la gente merecería que los medios les llevaran todos los elementos de la crisis que pasamos, eso nos lleva a pensar y a medir la crisis en la que sigue el periodismo".



Publicaciones en diarios salvadoreños

Titulares como "Pertrechos en la UES" "Manifestantes matan a policías" "Terrorismo urbano" "10 mil por el matapolicías" "Comando urbano" y "A la caza, terroristas se esconden" aparecieron en algunos de los periódicos, lo que para el maestro Mejía significa que el periodismo está amarrado a intereses muy particulares y se ve que continúa siendo un arma del conflicto.

Asimismo, la Licenciada Funes calificó de irresponsables a periodistas y presentadores porque no están autorizados para emitir juicios de valor. Ella lo atribuye a un desconocimiento del código de ética de la profesión periodística.

"El periodista que califica, desconoce cual es su compromiso con la sociedad, desconoce a qué es llamado como comunicador y no tiene la más mínima ética", manifestó la comunicadora.


"El periodismo en el país está muy polarizado y no respeta las mínimas condiciones éticas": Maestro Guillermo Mejía.

Exhortación a los medios

Con relación al tratamiento periodístico de los hechos ocurridos el 5 de julio, diversas organizaciones de la sociedad civil, entre ellas la APES, han hecho un llamado a la prensa salvadoreña exhortándolos al ejercicio de un periodismo apegado en los valores éticos de la profesión, para no generar un mayor clima de tensión y de desconfianza hacia la misma prensa.

Por otra parte, la Confederación Sindical de Trabajadores y Trabajadoras de El Salvador CSTS, denunció en un comunicado de prensa, circulado el pasado 11 de julio, la preocupación que existe de que "periodistas puedan estar siendo utilizados como estructuras de inteligencia del Estado, desinformando y generando condiciones para la violación de los derechos humanos".

Por su parte, el Maestro Mejía consideró que la prensa salvadoreña debería garantizar un compromiso cívico, pero en este sentido sostiene, que existe un gran déficit, porque los medios además de ser comerciales son muy ideológicos.

Según el docente, la prensa no ha trascendido en su papel "deberían de tener una distancia al respecto del ejercicio del poder, pero lo que hace es polarizarse y se van con los que ejercen el poder, resultando un déficit en cuanto a ese ejercicio democrático".

Alto a la difamación

Sin duda, el ataque a la prensa en las manifestaciones tiene sus razones en que el periodismo comercial defiende más que todo al poder oligárquico. Es obvia e indignante la manipulación. Aún así, sería mejor que se suspendiera ese tipo de acciones, porque al fin y al cabo, los reporteros y fotógrafos que exponen su vida en las calles tienen bajos salarios y son obreros de la información.

Durante la guerra, la dictadura protegía a la prensa que estaba de su lado. De parte del Frente, se protegía a la gente de sus medios.

Ahora en el siglo XXI, a 14 años de los Acuerdos de Paz, las cosas han cambiado. Los ataques para el periodismo democrático pueden venir de cualquier lado. Intelectualmente, es bastante doloroso que quienes arriesgan su vida e intentan dar una versión diferente a la de la prensa comercial, sean objeto de difamación. Con la fortaleza moral que nos ha caracterizado por muchos años y que ha producido "Santuario" y "Medio Pasaje", hacemos público que cualquier atentado contra cualquier estudiante o periodista de la Secretaría de Comunicaciones, las personas difamadoras serán co responsables. De continuar la difamación, estaremos dispuestos a poner las demandas correspondientes.

¡No a la intervención en la UES!





Foto cortesía de Diario Co Latino

La policía ingresó al campus el 5 de julio de 2006 alrededor de las 10:00 p.m. forzando los portones y sin la presencia de autoridades universitarias y la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos como se había acordado.











